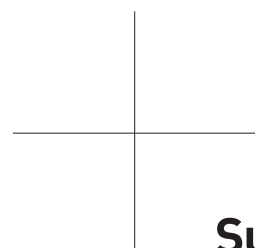




8 NOVIEMBRE 2015

VIGILIA
DE LA
ALMUDENA
2015

"BIENAVENTURADOS
LOS MISERICORDIOSOS"



Sumario

- 4 Presentación
- 8 Vigilia de la Almudena
- 22 Statio Mariana
- 26 Oración Santa Faustina





Presentación

INTRO

4 / 5

La mirada más bella sobre cada uno de nosotros es la de la Madre. Estamos ante ella sin nada que ofrecerle y sin embargo nos mira con inmensa ternura. Venimos a verla con muchísima menos pasión de la que ella, la más bella de las criaturas, se merece. Y, sin embargo, nos recibe como si fuese para ella el mayor de los privilegios. María, la Virgen de la Almudena, la que nos aguardó durante siglos oculta en una muralla, sigue esperándonos. Y hoy nos recibe a todos los jóvenes con un encargo en su corazón. Hacer prender en este mundo una chispa de luz que se convierta en una inmensa e imparables llama de misericordia.

“¡Cuánta necesidad de la misericordia de Dios tiene el mundo de hoy! En todos los continentes, desde lo más profundo del sufrimiento humano parece elevarse la invocación de la misericordia. Donde reinan el odio y la sed de venganza, donde la guerra causa el dolor y la muerte de los inocentes se necesita la gracia de la misericordia para calmar las mentes y los corazones, y hacer que brote la paz. Donde no se respeta la vida y la dignidad del hombre se necesita el amor misericordioso de Dios, a cuya luz se manifiesta el inexpresable valor de todo ser humano. Se necesita la misericordia para hacer que toda injusticia en el mundo termine en el resplandor de la verdad” – Así se expresaba San Juan Pablo II el 17 de agosto de 2002, al consagrar el Santuario de la Divina Misericordia en Cracovia (*Polonia*). ¡Y hoy desde el cielo se hace portavoz de los sentimientos de la Virgen María para comprometernos en ser discípulos misioneros, verdaderos apóstoles de la misericordia de Dios manifestada en Cristo.

“Por eso hoy – añadía el Papa San Juan Pablo II-, quiero *consagrar solemnemente el mundo a la Misericordia divina*. Lo hago con el deseo ardiente de que el mensaje del amor misericordioso de Dios, proclamado aquí a través de santa Faustina, *llegue a todos los habitantes de la tierra* y llene su corazón de esperanza. Que este mensaje se difunda desde este lugar a toda nuestra amada patria y al mundo. Ojalá se cumpla la firme promesa del Señor Jesús: de aquí debe salir “la chispa que preparará al mundo para su última venida” (*Diario, 1732*). Es preciso encender esta chispa de la gracia de Dios. Es preciso transmitir al mundo este fuego de la misericordia. *En la misericordia de Dios el mundo*



encontrará la paz, y el hombre, la felicidad. Os encomiendo esta tarea a vosotros, amadísimos hermanos y hermanas, a la Iglesia que está en Cracovia y en Polonia, y a todos los devotos de la Misericordia divina que vengan de Polonia y del mundo entero. ¡Sed testigos de la misericordia!”

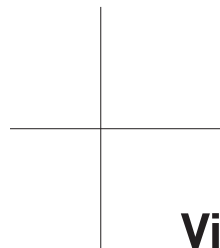
Su voz ha llegado hasta nosotros, que emprendemos también una peregrinación hacia la JMJ de Cracovia y más allá, hacia la gracia jubilar de este Año de la Misericordia. Su voz ha llegado hasta los jóvenes de Madrid y resuena en nuestra Santa Iglesia Catedral para sacudir nuestros corazones ateridos de pereza y aturdidos por el ruido del egoísmo y las prisas. Ahora es el momento. El Papa Francisco se ha hecho eco de las palabras de San Juan Pablo II y en su mensaje para la Jornada Mundial de Cracovia 2016 nos dice:

“Queridos jóvenes, Jesús misericordioso, retratado en la imagen venerada por el pueblo de Dios en el santuario de Cracovia a Él dedicado, os espera. ¡Él confía en vosotros y cuenta con vosotros! Tiene tantas cosas importantes que decirle a cada uno y cada una de vosotros... No tengáis miedo de contemplar sus ojos llenos de amor infinito hacia vosotros y dejaos tocar por su mirada misericordiosa, dispuesta a perdonar cada uno de vuestros pecados, una mirada que es capaz de cambiar vuestra vida y de sanar vuestras almas, una mirada que sacia la profunda sed que mora en vuestros jóvenes corazones: sed de amor, de paz, de alegría y de auténtica felicidad. ¡Id a Él y no tengáis miedo! Venid para decirle desde lo más profundo de vuestro corazón: “¡Jesús, confío en Ti!”. Dejaos tocar por su misericordia sin límites, para que a su vez os convirtáis en apóstoles de la misericordia mediante las obras, las palabras y la oración, en nuestro mundo herido por el egoísmo, el odio y tanta desesperación”.

Durante la Vigilia contemplaremos la luz de su misericordia brillar en el altar, y también en la vida de varios testigos de su misericordia que nos abrirán su corazón. Pero cada uno de nosotros tiene que atreverse a encender una luz. A encender simbólicamente una pequeña vela, que refleja que su infinita misericordia y bondad han prendido en nuestra alma. La luz de cada una de las velas

debe expresar verazmente que hemos sido alcanzados por la chispa de su misericordia y nos debe ayudar a asumir que la llama de amor que este mundo necesita pasa por nuestras manos. Pide nuestro compromiso misionero. El propio Papa Francisco termina su mensaje diciéndonos:

“Llevad la llama del amor misericordioso de Cristo – de la que habló San Juan Pablo II – a los ambientes de vuestra vida cotidiana y hasta los confines de la tierra. En esta misión, yo os acompaño con mis mejores deseos y mi oración, os encomiendo todos a la Virgen María, Madre de la Misericordia, en este último tramo del camino de preparación espiritual hacia la próxima JMJ de Cracovia, y os bendigo de todo corazón”



Vigilia de Ntra. Sra. de la Almodena



HIMNO DE AMBIENTACIÓN Y ENTRADA

HIMNO JMJ CRACOVIA 2016

(Jakub Blycharz y María Pekala)

Levanto mis ojos a los montes
quién me ayudara
la ayuda me viene del Señor,
por Su gran compasión.

Aun cuando estamos en el error
nos abraza con Su amor
Con Su sangre nuestro dolor
Al fin se sanará

*Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia. (x2)*

Si no perdonamos, ¿quién ganará?
¿quién puede sostenerse en pie?
Si El nos perdona, nosotros también
hagamos como nuestro Dios!

Bienaventurados los misericordiosos...

En la cruz el nos redimió
de la tumba resucitó.
¡Jesucristo es el Señor!
¡Al mundo hay que anunciar!

Bienaventurados los misericordiosos...

Hay que soltar el miedo y ser fiel,
con la mirada en Su amor
confiar porque Él resucitó
¡Vive el Señor!

*Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia. (x4)*



Saludo del Obispo

Saludo de unos jóvenes al Obispo

Con monición inicial

EXPOSICIÓN Y ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO

Durante la procesión se canta:

OH LUZ DEL MUNDO

(Hillsong. Arr. Carlos Criado)

Oh luz del mundo, bajaste a la oscuridad
mis ojos abriste, pude ver
belleza que causa que mi ser te adore,
esperanza de vida en ti .

Vengo a adorarte, vengo a postrarme
vengo a decir que eres mi Dios
eres simplemente bello,
simplemente digno tan maravilloso para mi

Oh Rey eterno, tan alto y exaltado
glorioso en el cielo eres tu
al mundo que hiciste, humilde viniste
pobre te hiciste por amor

Vengo a adorarte...
Nunca, sabré cuanto costó, ver mi pecado en la cruz *(bis)*

Vengo a adorarte, vengo a postrarme...

LECTURAS DE LA PALABRA DE DIOS

Salmo 26 II (7-14)

R. Misericordias Domini, in aeternum cantabo

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.
Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro».
Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro. *R.*

No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio;
no me deseches, no me abandones,
Dios de mi salvación. *R.*

Si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me recogerá.
Señor, enséñame tu camino,
guíame por la senda llana,
porque tengo enemigos. *R.*

No me entregues a la saña de mi adversario,
porque se levantan contra mí testigos falsos,
que respiran violencia.
Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida. *R.*

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. *R.*



TESTIMONIOS

Testimonio 1

Conversión por la misericordia de Dios

NADIE TE AMA COMO YO

(Martín Valverde)

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así.
Cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido
sé también por qué has llorado;
yo sé bien lo que has sufrido
pues de tu lado no me he ido.

*Pues nadie te ama como yo
pues nadie te ama como yo
mira a la cruz, esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.*

*Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, fue por ti, fue porque te amo.
Nadie te ama como yo.*

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hables;
yo sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartes.

A tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido;
aún a veces te he cargado.
Yo he sido tu mejor amigo.

Testimonio 2

La misericordia de la Iglesia me ha salvado

CARA A CARA

(Marcos Vidal. Arr. Carlos Criado)

Solamente una palabra,
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor
no me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona si la llevo a ganar.

Solamente una palabra
si es que aún me queda voz
y si logro articularla en tu presencia,
no te quiero hacer preguntas
solo una petición
y si puede ser a solas mucho mejor.

Solo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada
y que pase mucho tiempo
y que nadie diga nada
porque estoy viendo al maestro cara a cara.

Que se ahogue mi recuerdo en tu mirada
quiero amarte en el silencio y sin palabras
y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada.
Solo déjame mirarte cara a cara.

Solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor
No me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona si la llevo a ganar



Solo déjame mirarte cara a cara
aunque caiga derretido en tu mirada
derrotado y desde el suelo
tembloroso y sin aliento
aun te seguiré mirando, mi Maestro.

Cuando caiga ante tus plantas de rodillas
déjame llorar pegado a tus heridas
y que pase mucho tiempo y que nadie me lo impida
que he esperado este momento toda mi vida.

Testimonio 3
*Mi experiencia cotidiana de la misericordia
de Jesús y de María*

UN DIOS DÉBIL (*Hakuna. Arr. Carlos Criado*)
Esto sí que lo entiendo, y cómo me gusta.
Ver un Dios débil, niño desnudo en tus brazos
Y rehén aplastado, por la cruz y en agonía,
Pero siempre necesitado de ti, María.

Como cambia, el espíritu de un niño
una noche de miedo cuando se arropa
Bajo las sábanas, de su madre.
Estás ahí, te necesito
No te vayas, no te vayas

Tu calor, tacto, vista, tu cercanía
No cambian nada, lo cambias todo (X2)

Esto sí que lo entiendo, y cómo me gusta.
Ver un Dios débil, naturalmente débil.
Un Dios necesitado, de compañía,
De una madre, de mirada y cercanía.

Cómo cambia, el dolor del enfermo
cuando entrelaza sus dedos con
los de otra mano conocida.
Estás ahí, te necesito.
No te vayas, no te vayas.

Tu calor, tacto, vista, tu cercanía
No cambian nada lo cambias todo (X2)

En un momento difícil, todos piden llaman gritan
Queremos recibir tu consuelo
Sabernos acompañados por una madre inseparable
Ojala tus hijos te sientan a su lado.

Tu calor, tacto, vista, tu cercanía
No cambian nada lo cambias todo (X2)

Canto del aleluya

ALELUYA IRLANDÉS (*O'Carroll*)
Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.



EVANGELIO

Evangelio Lc15, 11-32

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha

vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. Él le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”».

PALABRAS DEL OBISPO Y SILENCIO MEDITATIVO

Durante el silencio meditativo, para reflexionar en nuestra propia historia de salvación y agradecer sinceramente a Jesucristo su misericordia con nosotros, cantamos...

IESU (Pedro Alfaro)



LETANÍAS A JESÚS MISERICORDIOSO

Después de un momento de silencio se hacen las letanías:

Señor, ten misericordia de nosotros:

Señor, ten misericordia de nosotros

Cristo, ten misericordia de nosotros:

Cristo, ten misericordia de nosotros

Señor, ten misericordia de nosotros:

Señor, ten misericordia de nosotros

Jesús, rey de misericordia, por quien fueron creadas las cosas:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que has redimido al mundo:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que nos has santificado:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que nos libras del pecado:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que nos has confiado a María Virgen,

Madre de Misericordia: **confiamos en ti.**

Jesús, rey de misericordia, que te hiciste hombre para sellar

una Nueva Alianza: **confiamos en ti.**

Jesús, rey de misericordia, que sufriste la muerte para salvar

a la humanidad: **confiamos en ti.**

Jesús, rey de misericordia, que escuchas a quien recurre a ti:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que nos has dado la Santa Iglesia:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que nos has dado los sacramentos

de la salvación: **confiamos en ti.**

Jesús, rey de misericordia, que buscas la conversión de los

pecadores: **confiamos en ti.**

Jesús, rey de misericordia, que iluminas a los que no tienen fe:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que santificas a los justos:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, que vives Resucitado con tus llagas:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, alivio de los enfermos y sufrientes:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, esperanza de los que desesperan:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, refugio de los moribundos:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, corona de todos los santos:

confiamos en ti.

Jesús, rey de misericordia, alegría de los bienaventurados:

confiamos en ti.

Cristo, óyenos: **Cristo, óyenos.**

Cristo, escúchanos: **Cristo, escúchanos.**



BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Canto mientras la incensación:

MAJESTAD

(Jack W. Hayford. Arr. Carlos Criado)

Majestad, adora a su majestad.
A Jesús sea honra, gloria y poder.
Majestad, reino y autoridad,
luz y esplendor,
manda a su pueblo a Él cantad.

Aclamad y proclamad
el Nombre de Cristo.
Magnificad, glorificad a Cristo el Rey.
Majestad, adora a su majestad.
Cristo murió, resucitó
y de reyes es Rey. Bis.

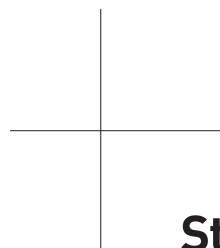
Oración del Papa Juan Pablo II en la consagración del Santuario de la Divina Misericordia

Oremos:

Dios, Padre Misericordioso, que has revelado Tu Amor en tu Hijo Jesucristo y lo has derramado sobre nosotros en el Espíritu Santo: Te encomendamos hoy el destino del mundo y de todo hombre. Inclínate hacia nosotros, pecadores; sana nuestra debilidad; derrota todo mal; haz que todos los habitantes de la tierra experimenten Tu Misericordia, para que en Ti, encuentren siempre la fuente de la esperanza. Padre Eterno, por la Dolorosa Pasión y Resurrección de Tu Hijo, Ten Misericordia de nosotros y del mundo entero. Amén.

Al acabar se retira el Santísimo mientras se canta un canto:

Ubi caritas *(Taizè)*
Ubi Caritas, et amor
Ubi Caritas, deus ibi est.



Statio Mariana



22 / 23

STATIO MARIANA

*A los pies de María ponemos nuestro corazón,
y elevamos una oración de consagración a la Virgen María
en nombre de todos los jóvenes de Madrid*

Canto a la Virgen:

HIMNO ALMUDENA *(F. Palazón)*

Salve, Señora de tez morena,
Virgen y Madre, del Redentor,
Santa María de la Almudena,
Reina del cielo, Madre de Amor *(bis)*.

Tú que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo,
que te venera y espera en ti.

Salve señora, de tez morena...

Bajo tu manto, Virgen sencilla,
buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra Villa,
Madre amorosa, Templo de Dios.

Salve Señora, de tez morena...

*Mientras se canta el Himno
se incienso la imagen de la Patrona.*

Vigilia de la Almudena



Oremos:

Oh Dios, cuya misericordia no tiene límites, concédenos, por intercesión de la Virgen María de la Almodena, Madre de misericordia, conocer tu bondad en la tierra, para alcanzar tu gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.



Canto de despedida:

MARÍA MÍRAME (*Betsaida*)

*María mírame, María mírame.
Si tú me miras, Él también me mirará.
Madre mía mírame, de la mano llévame
Muy cerca de Él, que ahí me quiero quedar.*

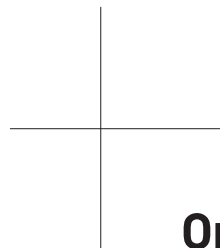
María, cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no se rezar.
Que por tus ojos misericordiosos
Tendré la fuerza, tendré la paz

María mírame...

Madre, consuélame de mis penas
Es que no quiero, ofenderle más.
Que por sus ojos misericordiosos
Quiero ir al cielo y verlos ya.

María mírame...

En tus brazos, quiero...
Descansar.



Oración de Santa Faustina Kowalska

"Déjense inspirar por esta oración de Santa Faustina, humilde apóstol de la Divina Misericordia de nuestro tiempo"

(Papa Francisco, Mensaje para la JMJ 2016)

ORACION

26 / 27

«Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla [...]

a que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos [...]

a que mi lengua sea misericordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos sino que tenga una palabra de consuelo y perdón para todos [...]

a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras [...]

a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio [...]

a que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo». *(Diario 163)*



Vigilia de la Almodena



Foto portada:
Por Madrid2011jmj

Edición:
Arzobispado de Madrid
Delegación Episcopal de Infancia
y Juventud
San Juan de la Cruz 2 b
28003 Madrid (España)

